

LA CARTOGRAFÍA SOCIAL COMO HERRAMIENTA PARA EL ESTUDIO DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DEL VALLE DE HUALFÍN, CATAMARCA. UNA PRÁCTICA PRE-PROFESIONAL DE ESTUDIANTES DE ANTROPOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA.

Natalia Andrea Coria¹, Micaela Ingram², Sebastián Zeoli³, Ramiro López⁴, Santiago Detzel⁵, Lucía Pujol⁶, Gabriel Agudelo⁷, Pamela López⁸, Juan Manuel Sallés Abal⁹, Juana Fuertes¹⁰.

• RESUMEN •

El objetivo de este trabajo es analizar las *presencias* y *ausencias* de la materialidad arqueológica en las representaciones cartográficas de un sector de la comunidad de Puerta de San José (Belén, Catamarca). Para ello, se realizó un ejercicio de mapeo colectivo en escuelas secundarias de la región en el marco de una práctica de campo, a cargo de estudiantes de la carrera de Antropología de la Universidad Nacional de La Plata durante el viaje de campaña de la cátedra de Arqueología Americana II en septiembre de 2022. En los mapas revisados se observa la ausencia de representaciones de la materialidad arqueológica que posee la zona, que invitan a reflexionar sobre los posibles motivos, conscientes o no, por los cuales no fue representada por los estudiantes locales. Así, se brinda un ejemplo de la utilidad de la cartografía social como herramienta para abordar distintas problemáticas acerca del vínculo entre las sociedades y el patrimonio arqueológico.

Palabras claves: Mapas mentales; Mapeo colectivo; Arqueología de base comunitaria; Patrimonio cultural; Noroeste argentino.

SOCIAL CARTOGRAPHY AS A TOOL FOR THE STUDY OF THE ARCHAEOLOGICAL HERITAGE OF THE HUALFIN VALLEY, CATAMARCA. A PRE-PROFESSIONAL PRACTICE OF ANTHROPOLOGY STUDENTS FROM THE NATIONAL UNIVERSITY OF LA PLATA.

• ABSTRACT •

The aim of this work is analyzing the presences and absences of the archaeological materiality in the cartographic representations of a sector of the community of Puerta de San José (Belén, Catamarca). For it, collective mapping exercise was conducted in secondary schools of the region within the framework of the pre-professional practice, made by anthropology students at the National University of La Plata, during the field trip organized by the university chair of American Archaeology II in September 2022. In the analyzed maps, it is observed a clear absence of archeological materiality that invites us to reflect on the possible reasons, consistent or not, for which it was not represented by the students who participated in the workshops. In this way, social cartography is of significant use to have a general overview of social problems, in this case the links between communities and archaeological materiality.

Keywords: Mind Maps; Collective Mapping; Community-based Archaeology; Cultural Heritage; Northwest Argentina.

¹Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. 122 y 60 (CP 1900), La Plata, Buenos Aires, Argentina. Email: ncoria98@gmail.com. ORCID 0009-0004-6328-5880

²Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. 122 y 60 (CP 1900), La Plata, Buenos Aires, Argentina. Email: micaingram96@gmail.com. ORCID 0009-0009-0546-852X

³Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. 122 y 60 (CP 1900), La Plata, Buenos Aires, Argentina. Email: seba_zeoli@hotmail.com. ORCID 0000-0001-5685-8223

⁴Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. 122 y 60 (CP 1900), La Plata, Buenos Aires, Argentina. Email: r.h.lm@gmail.com. ORCID 0000-0001-8035-1019

⁵División Arqueología, Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Avenida Paseo del Bosque s/n (CP 1900), La Plata, Buenos Aires, Argentina. Email: detzelsantiago@gmail.com. ORCID 0009-0000-7395-9296

⁶Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. 122 y 60 (CP 1900), La Plata, Buenos Aires, Argentina. Email: luciapujol@fcnym.unlp.edu.ar. ORCID 0009-0006-2912-8325

⁷División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. 122 y 60 (CP 1900), La Plata, Buenos Aires, Argentina. Email: grfsgabrielagudelo@gmail.com. ORCID 0009-0009-0413-3648

⁸Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. 122 y 60 (CP 1900), La Plata, Buenos Aires, Argentina. Email: pamedelvallelopez@gmail.com. ORCID 0009-0001-5237-5328

⁹Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Laboratorio de Análisis Cerámico, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. 64 N°3 (CP 1900), La Plata, Buenos Aires, Argentina. Email: juanmanuelstalles@fcnym.unlp.edu.ar. Argentina. ORCID 0009-0000-6066-9660

¹⁰Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Laboratorio de Análisis Cerámico, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. 64 N°3 (CP 1900), La Plata, Buenos Aires, Argentina. Email: jfuertes@fcnym.unlp.edu.ar. ORCID 0000-0002-1363-6839

Recibido el 7 de noviembre de 2023. Aceptado el 12 de marzo de 2024.

Coria, N. A., M. Ingram, S. Zeoli, R. López, S. Detzel, L. Pujol, G. Agudelo, P. López, J. M. Sallés Abal & J. Fuertes. 2024. La cartografía social como herramienta para el estudio del patrimonio arqueológico del Valle de Hualfín, Catamarca. Una práctica pre-profesional de estudiantes de antropología de la Universidad Nacional de La Plata. *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores*, 21(1), 27-45.

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC-BY-NC-SA).

INTRODUCCIÓN

La cartografía, disciplina entendida como una rama de la geografía, se encarga de la representación de la superficie terrestre en un plano. El resultado final de estas reproducciones son usualmente mapas de dos dimensiones donde se plasman, según el interés del cartógrafo, distintos rasgos y aspectos de la superficie terrestre, como cursos de agua, disposición de recursos naturales, ubicación de ciudades, pueblos, centros urbanos, polos industriales, entre otros. Por lo general, estas demarcaciones de territorio están a cargo de gobiernos o de instituciones privadas y responden a determinados intereses políticos y económicos vinculados a las regiones que se buscan representar (Risler & Ares, 2015). Estos intereses guían el proceso de construcción de los mapas llevando, en la mayoría de los casos, a producir cartografías que ignoran y marginalizan apreciaciones, interpretaciones, conocimientos, historias, memorias y formas de pensar y sentir la espacialidad por las comunidades que habitan dichos territorios.

La cartografía crítica, en cambio, genera instancias de diálogo y reflexión en torno a un territorio con la finalidad de elaborar narrativas y representaciones colectivas. Por tal motivo, esta postura ético-política de hacer ciencia cobra relevancia para el estudio de problemáticas sociales (Herlihy & Knapp, 2003; Wood, 1992, 2010). De esta manera, tal como proponen Risler y Ares (2014, 2015), en este trabajo se parte de entender al mapeo como una práctica de reflexión colectiva, en la que se crean relatos en torno a lo común y se plasman tanto los consensos como las disidencias. En este sentido, el mapa es una herramienta para abordar y problematizar los territorios sociales, subjetivos y geográficos. Es decir, es un medio para la reflexión, la socialización de saberes y prácticas, la visualización de las resistencias y el señalamiento de las relaciones de poder, entre otros. A través de la elaboración de mapas se visibilizan relaciones, subjetividades, conflictos y silencios, y la interrelación entre estos (Rosso, 2018). Siguiendo esta línea, se coincide con lo propuesto por Álvarez Larrain, McCall y León Villalobos (2022) cuando plantean que la cartografía social es una herramienta de transformación social y no de extracción de conocimiento.

De esta manera, los mapas son un recorte de una realidad (Risler & Ares, 2014; Rosso, 2018; Segura, 2010; Vélez Torres, Rátiva Gaona & Varela Corredor, 2012). En primer lugar, porque son representaciones subjetivas en las cuales los intereses de los participantes se ponen en juego. En segundo lugar, porque en función de los objetivos del mapa será la selección de los elementos utilizados para la representación. Estos recortes están íntimamente vinculados con la vida de los participantes y con las representaciones socioespaciales elaboradas en función del sistema cultural y normativo en el que viven. Por lo tanto, los mapas representarán diferentes porciones de la realidad de acuerdo con el momento histórico, el contexto y la intencionalidad que oriente la acción de cartografiar (Rosso, 2018).

En décadas recientes la cartografía social fue empleada para abordar diferentes problemáticas desde diversas disciplinas, entre ellas la arqueología (e.g. Álvarez Larrain, Greco & McCall, 2019; Álvarez Larrain & McCall, 2019; Álvarez Larrain et al. 2022; Barlindhaug, 2012; Colwell-Chanthaphonh & Ferguson, 2008). La cartografía social aplicada en la arqueología ha tenido una retroalimentación positiva entre los investigadores y las comunidades locales, ya que permite vincular el conocimiento y las memorias locales con la información generada desde el ámbito académico-científico. Otra de las ventajas de su uso es que las apreciaciones e interpretaciones sobre los sitios arqueológicos y las nociones comunitarias del territorio adquieren visibilidad. Esto ayuda a los investigadores a conocer cómo estos espacios son percibidos y a contemplar otras formas de representación y valoración reconociendo e incorporando el conocimiento espacial local sobre los paisajes arqueológicos. Por lo tanto, esta herramienta aporta instancias de reflexión en torno al patrimonio local y la práctica arqueológica (Álvarez Larrain et al., 2019).

En este marco, el presente trabajo tiene por objetivo analizar los lugares que ocupan las *presencias* y *ausencias* de la materialidad arqueológica en las representaciones cartográficas de la comunidad de Puerta de San José (Belén, Catamarca). Esto se realizó a partir del ejercicio de mapeo colectivo en el contexto de una práctica de formación en campo, realizada por

estudiantes de Antropología de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (FCNyM-UNLP), durante el viaje de campaña organizado por la cátedra de Arqueología Americana II en septiembre de 2022. Asimismo, estas actividades se enmarcaron en las investigaciones que viene realizando el Laboratorio de Análisis Cerámico (LAC) de dicha facultad en la región. El interés por realizar talleres participativos surgió debido a que, durante los trabajos arqueológicos y de extensión universitaria¹ realizados por el LAC en los municipios de Puerta de San José y Puerta de Corral Quemado, se percibieron distintas formas de identificación y reconocimiento de los sitios arqueológicos locales entre los distintos sectores de la comunidad (trabajadores municipales, docentes, vecinos). Así, se observaron acuerdos y discrepancias respecto a la importancia de la valoración de estos espacios, objetos e historias. En este sentido, algunos residentes hablaban desinteresadamente sobre esta materialidad cuando eran consultados, mientras que otro grupo considera que *ellos no saben nada* sobre lo arqueológico, anteponiendo el conocimiento académico por sobre el local para interpretar los eventos del pasado, quitándole validez a interpretaciones propias (Fuertes & Sallés, 2023). También, se registraron discursos que transmiten de forma tácita una visión negativa sobre el trabajo de los arqueólogos, partiendo del planteo de que los pueblos antiguos tenían riquezas y que el objetivo del campo científico consiste en descubrirlas y llevárselas, diciendo frases como *antes había tesoros y se los llevaron los arqueólogos*. Entre estas posiciones es común escuchar a los pobladores asociar a los *arqueólogos de La Plata o de Buenos Aires* como responsables de la extracción y *desaparición* de materiales provenientes de sitios arqueológicos (Sallés & Wynveldt, 2023). El análisis de estos discursos es importante, ya que contribuye a la comprensión de cuál es el rol que juega o qué relevancia tiene la materialidad arqueológica para estas personas. Además, aporta a la problematización del papel de los arqueólogos en los imaginarios de la población. Como futuros profesionales, constructores de conocimiento y, conjuntamente, integrantes de la sociedad en la que vivimos, resulta importante pensar desde qué lugar y con qué objetivos desarrollamos

nuestro trabajo, así como los impactos que el mismo puede generar en la comunidad donde intervenimos. Un primer acercamiento a estas reflexiones podría partir de generar preguntas en relación con las bases conceptuales e ideológicas de la trama que hoy configura la ciencia en nuestra sociedad. En el contexto universitario, nos permite pensar la cartografía social como una herramienta posible para poner en práctica al momento de hacer ciencia, permitiendo el diálogo con múltiples sectores y saberes, con el objetivo de generar abordajes responsables, colectivos e integrales.

El Valle de Hualfín y su patrimonio arqueológico

El Valle de Hualfín (Departamento de Belén, Provincia de Catamarca) corresponde geográficamente a la cuenca del río Belén, ubicada en el centro-oeste catamarqueño. Se extiende desde Los Nacimientos, al norte, hasta La Puerta de San José, al sur (Figura 1). Esta área cuenta con una larga trayectoria de investigaciones arqueológicas que se remonta a las exploraciones de fines del siglo XIX y principios del XX (Bruch, 1904; Furque, 1900; Quiroga, 1901). A lo largo de 100 años el valle fue recorrido por numerosos exploradores en busca de restos arqueológicos y fue uno de los puntos de trabajo principal de las expediciones financiadas por Benjamín Muniz Barreto en la década de 1920, en las cuales se realizaron excavaciones, extracciones y traslados de piezas arqueológicas enteras. En particular, la actividad de las expediciones encargadas por Muniz Barreto tuvo como resultado final la conformación de la Colección B. Muniz Barreto del Museo de La Plata, con la cifra de aproximadamente 6000 piezas procedentes del área del Valle de Hualfín, que actualmente se encuentran depositadas en el Museo. Posteriormente, los trabajos de Alberto Rex González, que se realizaron entre la década de 1950 y de 1970, tuvieron como principal propósito la investigación y en ese marco se realizaron tareas de excavación y traslado de material arqueológico (González, 1955). Estas etapas de la disciplina arqueológica estuvieron comprometidas, de acuerdo con los paradigmas de trabajo del momento, fundamentalmente con las tareas de conformación de colecciones para museos de gran escala y con el desarrollo de la práctica científica de la arqueología. No obstante, el acercamiento a las comunidades de cada

época estuvo signado por estos objetivos y por algunos vínculos personales de hospitalidad y amistad.

Desde el año 1995, el equipo del Laboratorio de Análisis Cerámico desarrolla tareas sistemáticas de investigación arqueológica en el área. A partir de entonces, se efectuaron distintos proyectos de investigación para estudiar el pasado prehispánico de la región, generando una amplia bibliografía que aborda diferentes temáticas arqueológicas (Balesta & Zagodorny, 2010; Fuertes, Wynveldt & López, 2023; Lucci, 2016; Sallés & Wynveldt, 2023; Sempé, 1999; Wynveldt, 2009; entre otros). A lo largo de las últimas dos décadas, se realizaron diversos trabajos de socialización sistemática de las investigaciones arqueológicas, en los que la comunidad participó en forma activa (Balesta, Valencia & Flores, 2005; Barria et al., 2019; Lucci,

Wynveldt & Zagorodny, 2008; Zagorodny, Balesta & Wynveldt, 2015).

Uno de los municipios donde el LAC realiza trabajos de investigación arqueológica es Puerta de San José, ubicado al norte de la ciudad de Belén, en el sector sur del Valle de Hualfín. Según los datos del censo 2010, su población asciende a 891 habitantes (De Grande & Rodríguez, 2022), distribuides entre las localidades de Puerta de San José, La Estancia, La Ciénaga (de Arriba y de Abajo) y Asampay. La actividad ganadera se restringe al ganado menor (cabras y ovejas), burros, mulas y, en menor medida, equinos. El principal cultivo destinado para la venta es la nuez, mientras que el maíz, zapallo y cebolla son para consumo familiar (Maffia & Zubrzycki, 2005).

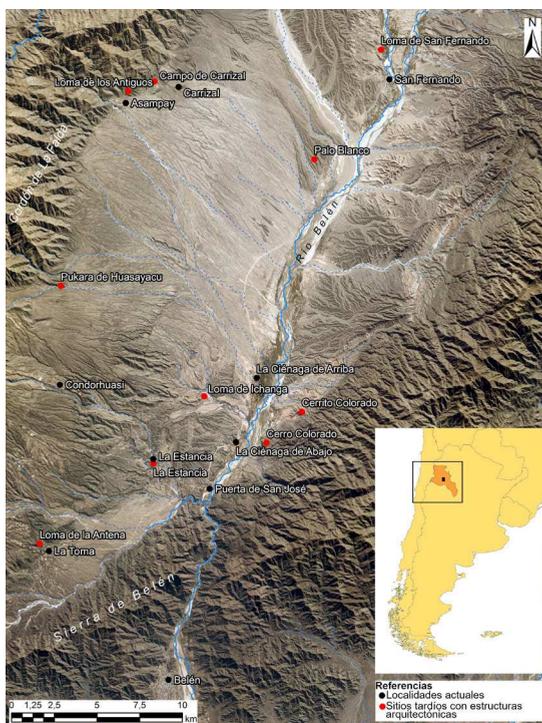


FIGURA 1. Mapa de elaboración propia del Valle de Hualfín (Departamento de Belén, Catamarca) con las indicaciones de las localidades actuales, los sitios arqueológicos mencionados y otros sitios con estructuras arqueológicas.

En este municipio se localizan el colegio secundario Rural N° 7 de La Ciénaga de Arriba y sus anexos en Puerta de San José y Asampay. Las actividades de cartografía social presentadas en este trabajo fueron realizadas en las primeras dos instituciones. El colegio Rural N° 7 cuenta con un edificio propio y espacios específicos relacionados con la orientación agraria de la escuela, tales como la huerta y los secaderos de fruta. Al mismo asisten alumnos de la propia localidad como de pueblos vecinos: La Ciénaga de Abajo, Puerta de San José, Asampay y Chistín. En el caso del anexo de Puerta de San José, al colegio secundario asisten, principalmente, estudiantes de la misma localidad y de La Estancia.

En estas localidades existen numerosos vestigios de las poblaciones que habitaron el valle a lo largo de miles de años, como los sitios La Estancia, Cerro Colorado de La Ciénaga de Abajo, Cerrito Colorado de La Ciénaga de Arriba, Loma de Los Antiguos y Carrizal, entre otros. Estos sitios son poblados que, en su mayoría fueron ocupados en tiempos tardíos e inkas, entre los siglos XIV y XVI (Wynveldt, Balesta, Lucci, Valencia & Lorenzo, 2017).

Entre estos poblados, se puede nombrar al sitio La Estancia que se encontraba emplazado sobre una mesada baja, en la localidad homónima. Hasta el 2015 se conservaban 13 recintos aislados, algunos espacios semiabiertos y muros de contención (Balesta, Zagorodny & Wynveldt, 2011). En el 2016 se registró la destrucción casi total del sitio por parte del dueño de la propiedad al instalarse varias construcciones, como quinchos, sanitarios, un escenario, una pileta de natación, que forman parte de un emprendimiento comercial y que afectaron un área importante del sitio propiamente dicho y que incluyeron, además, tareas de limpieza y nivelación del terreno. En los últimos años la propiedad fue vendida. El nuevo dueño realizó un muro perimetral que rodea la loma, dejando por fuera los únicos recintos que hoy se conservan, y está ampliando el espacio construido con la finalidad de instalar un camping con áreas para carpas, parrillas y cabañas.

Los sitios arqueológicos Cerro Colorado, Cerrito Colorado y la Loma de los Antiguos son considerados sitios defensivos por su emplazamiento sobre lomadas y sus características constructivas, como la presencia de

murallas defensivas, el difícil acceso por la irregularidad topográfica y una ubicación con un amplio rango visual del valle que facilita la intervisibilidad entre poblados y la prevención de ataques de grupos vecinos (Balesta et al., 2011).

Próximo a Asampay se localiza Campo de Carrizal, que está conformado por una serie de núcleos habitacionales, emplazados entre terrazas de cultivo arqueológicas. En esta zona también es notoria la presencia de obras hidráulicas prehispánicas. Por otra parte, las áreas de Asampay, Carrizal y Chistín presentan estructuras agrícolas arqueológicas que ocupan grandes extensiones del territorio.

Entre otras materialidades arqueológicas registradas en el Valle de Hualfín se pueden mencionar los fragmentos y vasijas de cerámica, instrumentos líticos y óseos, restos botánicos, vestigios de techos de las casas, de preparaciones culinarias y entierros humanos. Estos materiales pueden encontrarse dentro de las estructuras o en superficie. Asimismo, es común que la comunidad local al realizar construcciones en sus casas, fincas o espacios públicos hallen materiales arqueológicos como urnas funerarias. Es importante resaltar que el valle posee una larga ocupación en el tiempo que se remonta, por lo menos, al siglo VII AC (Lamenza, Desántolo, Drube & Calandra, 2016). En este sentido, la materialidad arqueológica posible de encontrar corresponde a distintos momentos históricos de las sociedades que habitaron la región.

En los últimos años, desde el LAC se está fomentando el establecimiento de museos locales con la finalidad de que puedan albergar tanto los materiales hallados por la comunidad como los recuperados en las excavaciones arqueológicas. Hasta el momento, en la región, sólo se puede mencionar al Museo Local Arqueológico y Paleontológico de Puerta de Corral Quemado.

METODOLOGÍA

La propuesta metodológica consistió en realizar dos talleres de cartografía social en cada escuela (Álvarez Larrain et al., 2019; Risler & Ares, 2015). Esta actividad, llamada *Mapeando Saberes*, tuvo como objetivo construir mapas colectivos de La Ciénaga de Arriba y de Puerta de San José, junto al alumnado² completo

(40 alumnos por escuela aproximadamente) del colegio secundario Rural N° 7 de La Ciénaga de Arriba y su Anexo de Puerta de San José. A partir de la dinámica de taller, promoviendo la reflexión y el intercambio colectivo, se buscó plasmar en diversos mapas aquellas representaciones y experiencias en torno al territorio y a las prácticas cotidianas relevantes para el alumnado sobre sus localidades y que, usualmente, están ausentes en las representaciones de los mapas tradicionales.

Como paso previo a los talleres participativos en las escuelas, les estudiantes de la FCNyM realizaron dos actividades de capacitación en cartografía social. Por un lado, se organizó un taller de mapeo colectivo con la cátedra en La Plata, en el que les fueron presentadas las localidades y las comunidades en donde se trabajaría. Además, se introdujo sobre las bases teóricas y buenas prácticas de la cartografía social (McCall & Álvarez, 2022). Así, se hizo hincapié en la importancia de presentar con claridad al inicio de los talleres tanto los objetivos, como las ideas iniciales del para qué y cómo se utilizarán los productos resultantes, y de ser respetuosos de las prácticas y costumbres locales. Finalmente, como dichos estudiantes asumirían el rol de facilitadores en el campo, hicieron un mapeo de la facultad como experiencia previa para sensibilizarse sobre las dinámicas que pueden resultar de las experiencias cartográficas y las percepciones subjetivas de los espacios que habitan cotidianamente. Este taller previo fue clave para que les estudiantes de la FCNyM pudieran reproducir este proceso con los estudiantes locales. Por otro lado, una vez en Catamarca, hicieron un reconocimiento del territorio donde se trabajaría, marcando en una imagen satelital de *Google Earth* aquellos elementos del paisaje que les resultaron relevantes por su topografía, por representar espacios institucionales que consideraron de interés comunitario o posibles puntos de reunión y puntos panorámicos.

Con anterioridad al desarrollo de los talleres en campo, los investigadores que llevan a cabo su labor en el área del Valle de Hualfín se pusieron en contacto con la directora del establecimiento educativo. En esta conversación se le comentó el interés de realizar esta actividad con los alumnos del establecimiento. Al aceptar la propuesta, se procedió a enviarle la solicitud

para realizar los talleres, la propuesta pedagógica y la autorización correspondiente a los tutores legales.

Para organizar las dinámicas de los talleres, se conformaron subgrupos de trabajo. Los estudiantes de la FCNyM se dividieron en cuatro grupos: dos intervinieron en Puerta de San José y los otros dos en La Ciénaga de Arriba. En lo que respecta a las escuelas, se agrupó a los alumnos de acuerdo con los niveles educativos para el desarrollo de las actividades. Teniendo en cuenta que estos están organizados por un ciclo básico³ (primero, segundo y tercero) y orientado en estudios agrarios (cuarto, quinto y sexto), se decidió formar dos grupos de siete estudiantes locales aproximadamente por cada ciclo.

En la planificación original de los talleres se habían previsto dos encuentros de tres horas cada uno. El primer encuentro sería una instancia exploratoria e introductoria a la cartografía social, tal como habían experimentado los autores de este trabajo en La Plata; el segundo encuentro consistiría en el ejercicio del mapeo colectivo de cada una de las localidades. En la escuela de Puerta de San José las actividades se desarrollaron según lo planificado. En el caso de la sede de La Ciénaga, se tuvo que modificar y recortar las actividades a una jornada debido a actividades programadas por el festejo del Día del Estudiante. La menor disponibilidad de tiempo generó ciertas limitaciones metodológicas para establecer una relación de confianza con los estudiantes locales y para profundizar las instancias reflexivas. Sin embargo, más allá de estas dificultades, fue posible cumplir con la finalidad del taller, del cual se desprendió valiosa información.

- **Primera instancia de los talleres: ejercicio sensorial**

La presentación del taller estuvo a cargo de los estudiantes de la FCNyM. Contaron que eran alumnos de la carrera de Antropología y que estaban realizando esta actividad en el marco de un viaje de campo de la cátedra de Arqueología Americana II de la FCNyM. Además, se mencionó cuál era el objetivo de la actividad y las expectativas en torno a esta.

Luego, se procedió a reflexionar en torno a la representación oficial de los mapas. Se hizo hincapié en los distintos mapas y qué elementos se representan

en estos. Finalmente, ante la pregunta: ¿qué falta en los mapas?, se introdujo el concepto de cartografía social. De esta manera, se conversó sobre la existencia de otras formas de confeccionar mapas donde se pueden representar elementos de interés de las personas y comunidades involucradas. Debido a que la intención de los talleres era ver qué lugar ocupa la materialidad arqueológica en las representaciones cartográficas de la localidad de estudio, se trató de no hacer referencia a esta temática, con la finalidad de no inducir, ni condicionar las elaboraciones de los mapas.

La primera instancia de aproximación a la cartografía social consistió en un ejercicio sensorial de confección de mapas colectivos a partir de un recorrido por los establecimientos escolares, guiado por los estudiantes de la FCNyM. Para ello, se les pidió a los estudiantes locales que cada uno eligiera un elemento natural (agua, aire, fuego o tierra) en el caso de la escuela de Puerta de San José, o un sentido (oído, olfato, tacto o vista) en el caso de la escuela de La Ciénaga de Arriba (Figura 2.a).

Esta instancia lúdica fue pensada como un puntapié para generar un espacio de confianza y como un disparador para que el alumnado local hiciera asociaciones entre estos sentidos y el entorno. Así, por ejemplo, se buscó la libre asociación de los elementos con otros objetos, agentes y acciones, como el agua con los ríos y las estaciones de sequía y lluvia; el fuego con el calor, el frío, el sol y la acción de cocinar; el aire con el viento, el silencio, los insectos voladores y las aves; y la tierra con los cultivos, los animales y las montañas. Durante los recorridos, los grupos fueron describiendo las escuelas, así como el paisaje más allá de los límites de las instituciones, prestando atención a las experiencias sensoriales despertadas por cada elemento o sentido. Con relación a los sentidos, generalmente, el oído fue vinculado con el viento; el olfato, con fragancias asociadas al río y a los cultivos; la vista estuvo vinculada con el paisaje inmediato y circundante; y el tacto con lo accidentado del terreno. A pesar de que el gusto se había omitido en la consigna, se hizo presente al asociar los sabores dulces, amargos y salados con algunas plantas. Este ejercicio didáctico buscó promover la sensibilización de los participantes para que identificaran aquellas sensaciones, representaciones e historias que forman parte de sus

entornos, aspectos dejados de lado en la cartografía estándar. Además, se les propuso a los estudiantes locales que representaban el sentido de la vista que realizaran un registro audiovisual del recorrido con cámaras y celulares facilitados por los talleristas. Esta propuesta estuvo vinculada con que, en experiencias previas en las instituciones educativas de la región, el uso de estos dispositivos audiovisuales funcionó para generar un vínculo de confianza e interacción con los estudiantes. Las fotografías tomadas fueron proyectadas en la puesta en común y se dejaron en la escuela para que estén a disposición de sus creadores.

En el caso de la escuela de Puerta de San José, luego del recorrido, los estudiantes locales confeccionaron un mapa colectivo de su escuela y se les hicieron algunas preguntas orientadas al patrimonio cultural local para que reflexionaran con sus familias al regresar a sus hogares. Estas preguntas fueron: 1) ¿Qué lugares consideran más representativos o importantes, ya sea para ustedes o para el pueblo en general?; 2) ¿Cuáles son las plantas que tradicionalmente se cultivan o se recolectan?; 3) ¿Cuáles son las comidas típicas y quiénes las realizan?; 4) ¿Cuáles son los lugares para descansar?; 5) ¿Quiénes son las personas importantes del pueblo?, ¿por qué?; 6) ¿Conocen a alguien que teja o haga cerámica?; y 6) ¿Conocen leyendas o mitos locales?

En el caso de la escuela de La Ciénaga de Arriba, el tiempo no fue suficiente para la construcción del mapa, ni para la presentación de las preguntas para sus familias, debido a las modificaciones que el taller sufrió por llevarse a cabo durante la semana del estudiante. Igualmente, la experiencia despertó la expresión de sensaciones en torno al paisaje cotidiano que sirvieron como disparadores para la segunda instancia.

- **Segunda instancia de los talleres: mapas mentales**

Los segundos encuentros consistieron en la confección de mapas mentales colectivos de las localidades en las que vivía el alumnado local. Este trabajo se realizó en las aulas con la guía de los estudiantes de la FCNyM a cargo de cada grupo y el apoyo de los docentes de cada escuela, quienes acompañaron la actividad complementando las consignas con explicaciones y otras preguntas disparadoras que animaron a sus

estudiantes a participar (Figura 2.b).

Se proporcionaron afiches y fibrones, a los que se sumaron útiles disponibles en las mismas instituciones. En esta instancia, se buscó acompañar el proceso de reflexión e intercambio colectivo entre los participantes, realizando algunas preguntas que despertaran la socialización de saberes, historias y experiencias en torno al patrimonio cultural local. Esto implicó la identificación de distintos espacios, sujetos y temporalidades en torno a sus localidades. En el caso de la escuela de Puerta de San José se buscó, a su vez, recuperar las respuestas y reflexiones familiares sobre las preguntas realizadas el día anterior. En ambas escuelas se evitó, en lo posible, introducir categorías y valoraciones propias, incentivando a que los estudiantes locales representaran en el mapa lo que querían y/o decidían

en conjunto. La generación de acuerdos sobre puntos de referencia para las representaciones dentro de cada grupo se complejizó en la escuela de La Ciénaga de Arriba porque no sólo asisten estudiantes de la propia localidad, sino también de otras localidades, como La Ciénaga de Abajo y Asampay.

Una vez finalizado el mapa colectivo de las localidades, se realizó una puesta en común en la que todos los grupos expusieron sus mapas y contaron qué decidieron representar y cómo lo hicieron. Además, se compartió una imagen satelital de las localidades y el registro audiovisual realizado por los grupos durante las instancias de taller. La exposición de los relatos de cada grupo constituyó un momento clave para la visibilización de las similitudes y diferencias entre las diversas percepciones sobre sus localidades.



FIGURA 2. (a) Recorrido previo por la Escuela Secundaria Rural N°7. Sede Puerta de San José; (b) Elaboración del mapa de La Ciénaga de Arriba.

RESULTADOS

Se presentan los resultados del análisis de las representaciones de los mapas elaborados por cuatro grupos de estudiantes locales: uno perteneciente a la escuela de Puerta de San José y tres de la escuela de La Ciénaga de Arriba. Para un mayor entendimiento, se decidió nombrar a los grupos de esta última escuela como Grupo 1, Grupo 2 y Grupo 3, siendo los dos primeros del ciclo orientado y el tercero del ciclo básico.

• Escuela secundaria de Puerta de San José

En Puerta de San José, los talleres se realizaron en dos días, confeccionándose dos mapas diferentes: uno producto del ejercicio sensorial y otro, mental. El primer día, el grupo de esta escuela, conformado por estudiantes del ciclo orientado, elaboró un mapa de la escuela en donde representaron sus lugares más significativos. Debido a que la actividad del recorrido por la escuela se extendió por más tiempo del planificado, el plazo de tiempo dedicado a la elaboración del mapa se vio afectado. Esto repercutió en que esté *inconcluso* y *sin pintar*, según lo dicho por los estudiantes.

La escuela fue representada mediante un dibujo en planta. La mayor parte del afiche estaba ocupada por la cancha de fútbol, espacio que estaba en disputa con la directora, ya que les había prohibido su uso por haber roto vidrios con la pelota. También representaron el mástil, lugar donde se juntan durante el recreo, y la campana que según los estudiantes simboliza el inicio del recreo y la finalización de la jornada. Además, dibujaron la calle y el sector de ingreso y salida de la escuela, el cual fue considerado como el espacio más importante del mapa y nombrado únicamente como salida porque, tal como expresaron, no disfrutaban de entrar. También, dibujaron el tanque de agua, el invernadero y el escenario, que a pesar de no ser espacios del ciclo superior, recordaban con entusiasmo cuando los usaban en la primaria, y el deshidratador solar de frutas y verduras, proyecto que estaban elaborando junto a sus docentes. Durante la exposición del mapa en la puesta en común, un estudiante local preguntó a qué elementos asociaban los espacios representados, refiriéndose a la actividad que habían

realizado al comienzo de la jornada. Los expositores mencionaron que el mástil representa el viento que mueve la bandera, el tanque de agua, el sol y la cocina representan el fuego por el calor y la cancha de fútbol, la tierra. Si bien este primer día era para que los estudiantes locales tuvieran un primer acercamiento a la cartografía social a partir de la elaboración de un mapa de la escuela, no mencionaron nada acerca de algún sitio arqueológico o sobre la historia local.

Este último punto cambió parcialmente el segundo día. A partir de las preguntas que se le entregó al alumnado para que las conversaran con sus familias, se pudo conocer sobre los cambios que ocurrieron en el pueblo a través del tiempo, de sus relatos locales y los lugares importantes para el grupo. Con respecto a los cambios ocurridos, los estudiantes mencionaron que *antes* (pocos años atrás) no todas las casas contaban con agua potable, electricidad, internet y televisión, por lo que solían reunirse en la casa que sí contaba con estos servicios. Se les consultó si existían diferencias entre las comidas que solían cocinar sus mayores y las actuales, a lo que respondieron que las comidas seguían siendo iguales; solo una participante relató cómo su abuela asa la carne de las empanadas mientras que su madre la fríe. Otra pregunta que se les realizó fue si conocían alguna historia que les contaran sus mayores acerca de acontecimientos en la región y una de las alumnas mencionó un accidente reciente relacionado con duendes, a lo que se sumaron luego otros relatos similares contados por otros estudiantes.

Seguido a esto, se realizó la elaboración del mapa del pueblo (Figura 3), el que fue dividido en dos: La Estancia y Puerta de San José, ya que había participantes que vivían en ambas localidades. En esta instancia, los estudiantes locales representaron los lugares en donde se encontraban los duendes y La Salamanca⁴ así como las zonas de descanso y divertimento. Por lo general, estas representaciones se ubicaban en la zona de La Estancia. En el mapa, también, representaron sus casas y aquellas que pertenecían a personas destacadas de la localidad, como la del curandero y la de *un señor que tenía muchos gatos*. A su vez, representaron saucos y álamos, especies arbóreas que están presentes en

las inmediaciones de la escuela. Por otra parte, se les preguntó por las montañas que habían representado con el fin de poder conocer cómo son llamadas localmente, pero les estudiantes solo mencionaron que *no tienen un nombre, solo son montañas*. Al observar que el mapa finalizaba en la Ruta Nacional 40, se les consultó a los estudiantes si Puerta de San José terminaba en ese punto y si la zona del río Belén y la banda de este no eran parte de la localidad. A esto respondieron que sí continuaba, que en la banda del río hay escasos hogares y que en dicha región se emplaza el cementerio. Durante la puesta en común, no se mencionaron sitios arqueológicos, ni información sobre la materialidad arqueológica que abunda en la zona.

Con respecto a los sitios de divertimento, se

representó el nuevo camping de La Estancia, el cual está emplazado sobre la loma donde se ubicaba el poblado arqueológico La Estancia. Cabe destacar que un porcentaje del alumnado presente participó de las actividades de extensión universitaria realizadas durante los años 2013 a 2015 en los trabajos de campo arqueológicos en La Estancia, ya que la escuela primaria se encuentra frente al sitio. Al observar la representación del camping, se les preguntó abiertamente a los estudiantes locales sobre qué loma se ubica y si esta era la misma a la que habían ido estudiantes de la FCNyM a trabajar. Estas preguntas estaban dirigidas a que surgiera alguna mención sobre el poblado arqueológico. A pesar de que el recuerdo de esas visitas estuvo presente, no se vieron reflejadas en la elaboración de los mapas.



FIGURA 3. Mapa de las localidades de La Estancia y Puerta de San José.

• **Escuela secundaria de La Ciénaga de Arriba**

En la escuela de La Ciénaga de Arriba, el Grupo 1 estaba formado por estudiantes de las localidades vecinas de Asampay y La Ciénaga de Abajo. Ellos confeccionaron dos mapas: uno de la escuela y otro de sus localidades. Si bien no había sido parte de la consigna, los estudiantes comenzaron confeccionando un mapa del edificio escolar. Posiblemente, el recorrido previo por la escuela pudo haber influido en su decisión, así como también el hecho de que eran de otras localidades y, por ende, la escuela era el principal espacio en común. También, puede estar relacionado con que este curso pertenecía al ciclo orientado que cursaba su último año, y por este motivo, tenían muy presente la finalización del colegio secundario. Por ejemplo, en las aulas había dibujos que representaban a cada uno de ellos y estaban organizándose para juntar dinero para su cena de egreso. Estas circunstancias evidencian la importancia del colegio en sus vidas cotidianas. Por ello, a continuación, se describe tanto el mapa escolar como el mapa de las localidades.

En el mapa de la escuela dibujaron el edificio visto en planta, delimitando distintos espacios como las aulas, la dirección, la cocina y el kiosco. Sin embargo, no representaron otros espacios y prácticas que nos mostraron y describieron durante el recorrido por la escuela, como el secador de duraznos, las plantaciones agrícolas vecinas y la apacheta⁵ construida en el día de la Pachamama. De acuerdo con lo comentado por los estudiantes locales, el secador es un instrumento que construyó el ciclo orientado con la ayuda de algunos docentes de la escuela, con el objetivo de deshidratar los duraznos que sobran de los propios cultivos escolares. El proyecto, en sus propias palabras, es *para nosotros mismos (...) para aprovechar lo que quedaban ahí, para no dejarlos que se desperdicien*. Tampoco se representaron las plantaciones agrícolas vecinas a la institución que observaron y percibieron a través de su olor, como los duraznos, el trigo y la cebada; ni el molino escolar, al cual reconocieron por su sonido. Por otro lado, la apacheta es una pequeña construcción ubicada en el patio de la escuela, que realizaron con el cuerpo docente durante el día de la Pachamama, el primero de agosto. Cavaron un pozo de aproximadamente un

metro, colocaron diversas ofrendas como un cabrito, vino, coca, mote, jigote, azúcar, yerba y cigarrillos, y luego construyeron la apacheta con el aporte de una o dos piedras por parte de cada participante. Para los estudiantes esta celebración es *un agradecimiento hacia la madre tierra (...) para que nos cuide ya que tenemos una creencia, nosotros, que nos va a ayudar con la cría de ganado, caprino u ovino, para que nos cuide de los pumas*. También se comentó que, actualmente, las fiestas más grandes se realizan en las localidades de Asampay y Chistín, a las cuales algunos van y otros no.

Como se mencionó, además del mapa escolar, confeccionaron el de sus localidades, Asampay y La Ciénaga de Abajo, a través de símbolos que eran representativos de cada una de ellas (Figura 4). Por un lado, para representar a Asampay, dibujaron a *la india de la plaza*, una escultura de una mujer indígena que se encuentra ubicada en la plaza principal de la localidad, construida en el año 2017. Por otro lado, se representó a La Ciénaga de Abajo a través de un sauce y la Cruz de la Virgen. En la confección de ambos dibujos, los estudiantes le dedicaron mucho tiempo a la realización de detalles, utilizando fotos en sus celulares del sauce y de *la india*, con el objetivo de que el resultado quede lo más parecido posible a la imagen. Al observar que las representaciones de ambas localidades estaban desarticuladas, dado que se había utilizado la mitad superior para representar a La Ciénaga de Abajo y la mitad inferior para Asampay, se les preguntó a los estudiantes locales si no querían ensamblarlos de alguna manera. Fue aquí cuando sugirieron realizar en el medio de ambos dibujos a la Pachamama, ya que consideraban que esta representación sería una forma de conexión entre ambas localidades dado que en las dos honran a la madre tierra. Finalmente, esto no fue dibujado, ya que no encontraron la manera de representar a la Pachamama de una forma que les resultara adecuada, constituyendo otro silencio en el mapa.

El Grupo 2 estaba conformado por estudiantes que habitaban en La Ciénaga de Abajo, excepto por una estudiante de Asampay. En este caso, realizaron un único mapa (Figura 5), con una perspectiva cenital del pueblo, con la escuela ocupando el mayor espacio

y la Ruta Nacional 40 como protagonista cruzando todo el mapa. En este mapa se representó la escuela, la cancha de fútbol, la iglesia, la bodega Galilea y se dedicaron individualmente a representar sus barrios y casas. En este grupo no hubo muchas menciones más allá de lo material y el mapa se acercaba más a una representación cartográfica estándar. Intentaron respetar las posiciones de los distintos elementos representados, dedicando unos minutos

cada participante al dibujo. No se representó Asampay ya que, en acuerdo con la estudiante oriunda de allí, preferían representar la escuela y La Ciénaga de Abajo como referencia central en su mapa. Más allá del río, no representaron rasgos naturales de los alrededores y el foco del mapa quedó más inclinado hacia las estructuras urbanas, sus lugares de esparcimiento en el pueblo y sus hogares.



FIGURA 4. Mapa de La Ciénaga de Abajo y Asampay, confeccionado por el Grupo 1.

Finalmente, el Grupo 3 estaba conformado por estudiantes de La Ciénaga de Arriba y de La Ciénaga de Abajo. Hicieron un mapa (Figura 6) que marcaba como hito principal la Ruta Nacional 40 y en la parte inferior y superior izquierda dibujaron los cerros.

Asimismo, escribieron los nombres de los lugares más representativos, como la capilla San Isidro, el Club San Isidro, la plaza, la escuela y el Hostal Oeste Paraíso. En el borde superior izquierdo, sobre los cerros, marcaron un lugar llamado La Falda, en donde se decía que se

FIGURA 5. Mapa de La Ciénaga de Abajo, confeccionado por el Grupo 2.



FIGURA 6. Mapa de La Ciénaga de Arriba, confeccionado por el Grupo 3.



podían ver por la noche actividades místicas. Próximo a esta zona, colocaron el dibujo de una serpiente, recordando que si una encontraba a este animal boca arriba en el monte era señal de que iba a llover, pero de encontrarla boca abajo quería decir lo contrario. En el contorno del río estamparon la figura de dos animales, una araña, representando que era un espacio donde estas predominaban, y a un equino, debido a que es un sitio donde estos animales pueden alimentarse e hidratarse. Al otro margen del río dibujaron Las Torres, formaciones terciarias conocidas localmente como *jasís*.

Durante la puesta en común, en la cual los grupos socializaron los mapas realizados, el primer grupo explicó que eligieron el sauce para la representación de La Ciénaga porque es un árbol con una gran presencia en la zona, principalmente cerca del río. Por otro lado, comentaron que la Cruz de la Virgen se encuentra en una loma y explicaron que *nosotros tenemos la creencia de hacer el vía crucis, cuando se crucificó a Jesucristo, por eso, eso significa mucho para nosotros, el lugar*. Asimismo, una estudiante de Asampay comentó que el dibujo de la estatua de *la india* refería a la plaza central y que era muy conocida por todos. Agregó, además, que en la plaza hay muchas plantas como la mora, álamos, durazneros, entre otros. Finalmente, acerca del mapa de la escuela, explicaron los diferentes sectores dibujados: la cocina, la cantina, el kiosco y las diferentes aulas. En el caso del segundo grupo, tenían cierto temor de hablar frente a toda la escuela y no definían quién pasaría a explicar el mapa. Finalmente, pasaron dos alumnos y fueron relatando, con algunos comentarios del resto, los detalles de su mapa: sus casas y las del resto, se detuvieron en la bodega y en la cancha como lugares de principal interés. Si bien el Grupo 3 representó lugares similares al Grupo 2, se diferenciaron de los demás por dibujar y nombrar a los cerros e incorporar al mapa relatos locales. Durante la puesta en común, fue interesante observar cómo se complementaron los distintos mapas, con la exposición y con algunas preguntas hechas por nosotros. Contaron historias que habían quedado ausentes o que habían aparecido, pero fueron profundizadas a través de la charla. En estas conversaciones surgieron algunas historias contadas por sus mayores.

DISCUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

A partir de los resultados obtenidos de los mapas realizados por los estudiantes de las escuelas de Puerta de San José y La Ciénaga de Arriba, se observa un uso del lenguaje cartográfico (*sensu Segura, 2010*) para su elaboración, buscando reproducir dibujos en planta del pueblo. Los lugares que figuran en estos se relacionan con usos actuales de determinados espacios y/o con el pasado reciente de las localidades. Algunos elementos que se repiten en casi todos los mapas son aquellas edificaciones que se podrían considerar como puntos de encuentro colectivo, como es el caso de las escuelas, el camping, la cancha de fútbol y las iglesias. Además, se puede mencionar la representación de los relatos orales en torno a la aparición de duendes y La Salamanca, las casas propias y de personas destacadas de la sociedad, los espacios de divertimento y de descanso, entre otros.

Por otro lado, en lo que respecta a las *ausencias* en los mapas elaborados, se observa que existen silencios vinculados a algunos elementos que estuvieron presentes durante las discusiones previas a la representación. Ejemplos de estos son aquellos elementos que refieren a una tradición andina, como la apacheta y la festividad de la Pachamama. Asimismo, existieron otros silencios relacionados con las estructuras y materialidades arqueológicas. Siguiendo a Rosso (2018), se considera que estas ausencias podrían reflejar omisiones que evidencian una intencionalidad en relación con los contextos de elaboración del mapa y a otras variables, y, por tanto, ayudan a su lectura y nos brindan información.

Teniendo en cuenta que el objetivo de este trabajo es analizar los lugares que ocupan las *presencias* y *ausencias* de la materialidad arqueológica en las representaciones cartográficas de la región de estudio, y debido a que esta materialidad no fue representada, se hará foco únicamente en lo que refiere a lo arqueológico y a sus ausencias. Las mismas se pueden clasificar en dos categorías: 1- Elementos que fueron nombrados por los estudiantes locales en el recorrido, pero no fueron representados en el mapa, siendo consideradas *ausencias cartográficas*; y 2- Elementos que no fueron mencionados en los recorridos ni

representados, pero debido a las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en la zona los autores sabemos de su existencia, considerados *ausencias totales*. Dentro de la primera categoría no se registró ninguna referencia al pasado prehispánico durante los recorridos previos. Esto pudo relacionarse con que no se realizaron preguntas directas en torno a la materialidad arqueológica, ya que se consideró interesante observar si esta temática era abordada por los mismos alumnos locales. Sólo se referenció al sitio La Estancia durante la puesta en común del segundo día en la escuela de Puerta de San José. Sin embargo, esta mención fue producto de una insistencia de preguntas y repreguntas abiertas en torno a qué loma era, qué había antes, si era la loma donde los estudiantes de la facultad trabajaban, es decir, esta referencia estuvo dirigida.

En la segunda categoría existen tres casos para analizar. En el caso del mapeo de Puerta de San José y de La Ciénaga de Arriba se representaron los pueblos tomando como referencias espaciales delimitadoras el río Belén y la Ruta Nacional 40, poniéndose el foco hacia el oeste del río. Este hecho llevó a omitir los poblados prehispánicos Cerro Colorado y Cerrito Colorado, ubicados en la margen este del río. Estos sitios tienen una larga trayectoria de investigaciones arqueológicas y siguen siendo estudiados.

El segundo caso de interés es lo observado en el mapa de Puerta de San José, en el que se representó el nuevo camping de La Estancia, descrito por los estudiantes locales como un lugar frecuentado para el divertimento. Esto cobra relevancia ya que en dicha propiedad existía el sitio arqueológico La Estancia. Este caso, llama la atención debido a que cierto porcentaje del alumnado que participó de la actividad del mapeo vive en La Estancia y estuvo presente durante la excavación del sitio. Tal como se mencionó, la única referencia a este sitio surgió en la puesta en común luego de varias preguntas realizadas por nosotros.

El último caso corresponde al mapa de Asampay, en el que se eligió para su representación un monumento de la mujer indígena, localizado en la plaza principal. Esta imagen es de interés, ya

que esta población está atravesando un proceso de reivindicación de su identidad indígena y está en proceso su conformación como comunidad originaria. Por este motivo, teníamos la expectativa respecto a referencias de los sitios prehispánicos que se encuentran en la zona, cuya presencia es muy cercana debido a que el emplazamiento del pueblo está sobre terrazas de cultivo prehispánicas y, a tan solo 1 km de distancia, existe un *pukara* de gran envergadura. Sin embargo, no hubo menciones vinculadas a estas estructuras.

Estas *ausencias* de representación de la materialidad arqueológica en los mapas colectivos invitan a reflexionar sobre los posibles motivos, conscientes o no, por los cuales no fue representada por los estudiantes que participaron en los talleres. Teniendo en cuenta la historia de la arqueología en la región, y en particular las prácticas llevadas adelante por las instituciones científicas asociadas a la Universidad Nacional de La Plata, ¿fueron los silencios omisiones estratégicas debido al imaginario de que los arqueólogos platenses se llevan piezas que no vuelven a ser vistas? ¿Existe una desconfianza hacia nuestro ejercicio disciplinar? Otra posibilidad es que los silencios no sean intencionales y que se relacionen con otros factores: ¿les estudiantes no consideraron que las estructuras y materiales arqueológicos sean significativos en sus vidas cotidianas como para ser plasmados en los mapas? ¿Se debe a un desconocimiento o a una falta de interés?

De estos interrogantes surgen dos puntos de análisis. El primero se vincula con cómo la actividad fue presentada. Al presentarnos como estudiantes de arqueología de la carrera de Antropología podríamos haber influenciado las representaciones. Este hecho se relaciona con que un sector de las comunidades, que abarca desde niños hasta mayores, expresan su desconocimiento sobre el pasado prehispánico, ya que consideran que el único conocimiento válido es el científico, quitándole validez a saberes propios. Más allá de que este discurso no se vio reflejado en las actividades desarrolladas, se debe tener en cuenta a la hora de analizar las representaciones elaboradas,

dado que son propios de la sociedad en la que los jóvenes están insertes (Fuertes & Sallés Abal, 2023). El segundo punto de análisis se relaciona con la referencia del sitio La Estancia durante la puesta en común luego de varias preguntas insistentes sobre la historia de este lugar. Esto invita a pensar que estos espacios y materiales prehispánicos son conocidos por los alumnos locales. Sin embargo, su representación no surge de forma espontánea, sino que se manifiesta luego de los interrogantes específicos sobre esta temática. Entonces, teniendo presente que el objetivo de los talleres era mapear y registrar los lugares relevantes e importantes para los participantes, la omisión de lo arqueológico podría dar a entender que no son relevantes para los estudiantes.

Por otro lado, también puede pensarse las limitaciones del mapa como dispositivo de representación. Considerando que en los intercambios orales con los estudiantes fueron más ricos que lo plasmado finalmente en los mapas, ¿puede pensarse que los mapas representaron un obstáculo para los estudiantes en la representación de lo arqueológico? Asimismo, se considera que estas posibles explicaciones no son contradictorias entre sí, entendiendo que la ausencia de representación de la materialidad arqueológica es un fenómeno complejo que requiere una investigación más profunda.

Ante lo expuesto, se considera que la cartografía social es de gran utilidad para obtener un diagnóstico en torno a las problemáticas sociales, en este caso los vínculos entre las comunidades, la materialidad arqueológica, los investigadores y las lecturas de la población sobre la práctica científica. Los mapas elaborados, representados desde una perspectiva no tradicional, constituyen relatos colectivos sobre los espacios habitados y sus dinámicas actuales, donde el pasado prehispánico no formó parte. Así, esta primera aproximación permite conocer algunos aspectos relevantes de la realidad comunitaria al momento de la actividad y contribuye a desarrollar y planificar nuevas estrategias para abordar problemáticas como las presentadas en este trabajo. Con este

acercamiento se movilizaron nuevos interrogantes y cuestionamientos que surgieron de la lectura de los mapas colectivos elaborados, los que delinear nuevos ejes de trabajo para futuras investigaciones. En este sentido, el diagnóstico llevado a cabo brindó las bases para indagar sobre las causas reales de las omisiones de los sitios arqueológicos en las representaciones. Tal como se comprobó anteriormente con el ejemplo de La Estancia, el uso de preguntas específicas y dirigidas a la temática de la materialidad arqueológica puede ser beneficioso para que estas surjan en las respuestas de sus interlocutores. De esta manera, se prevé seguir profundizando sobre las apreciaciones subjetivas de la comunidad a través de técnicas etnográficas (e.g. entrevistas y encuestas) que permitan abordar estas problemáticas específicas y registrar las diversas interpretaciones y construcciones simbólicas alrededor del patrimonio arqueológico local.

NOTAS

1. Entre las actividades de extensión desarrolladas por el LAC se distinguen ciclos de charlas de divulgación en las escuelas de las localidades, cursos de realización audiovisual y patrimonio cultural y de creación de pódcast para estudiantes de las escuelas secundarias. Otra de las actividades de difusión de las actividades del equipo es el pódcast de arqueología "Pasados Conversados" que se encuentra disponible en distintas plataformas. También se realizan distintos talleres abiertos al público general y específicos, como capacitaciones de turismo y patrimonio para guías y vaqueanos, la formación en legislación y protección del patrimonio arqueológico y paleontológico, el encuentro de ceramistas y arqueología para alfareros locales, entre otras.
2. Para un mayor entendimiento, a lo largo del trabajo, los estudiantes de la universidad se nombrarán en el texto como "estudiantes de la FCNyM" o "de la facultad", mientras que los estudiantes de las escuelas se mencionarán como "estudiantes

locales” o “el alumnado”.

3. El ciclo básico abarca primero, segundo y tercer año de la secundaria; durante estos tres años, los estudiantes ven materias comunes al programa escolar nacional. En el ciclo orientado, que comprende cuarto, quinto y sexto, los alumnos comienzan a ver contenidos específicos de la orientación de la escuela, en este caso, ciencias agrarias.
4. La Salamanca es un relato que forma parte de la memoria oral de las comunidades del Noroeste Argentino. Hace referencia a un lugar donde el diablo y otros seres celebran rituales nocturnos, y al cual las personas pueden ingresar para hacer pactos con el diablo. En Catamarca, se suele ubicar en cuevas o pozos de cerros (Califa, 2011; Farberman, 2005). En algunos de estos lugares se han encontrado también sitios arqueológicos (Gheco, Rodríguez Oviedo, Gastaldi & Quesada, 2022).
5. Las apachetas son montículos artificiales, de forma más o menos cónica, formados por la acumulación intencional de rocas transportables de diferentes tamaños. Los espacios elegidos para su emplazamiento, que suelen ser a los costados de sendas y caminos de la cordillera, fueron y son considerados sagrados.

AGRADECIMIENTOS

A los estudiantes, docentes, directores de las escuelas de Puerta de San José y La Ciénaga de Arriba. A Federico Wynveldt y Emilia Iucci por la revisión del trabajo. A la cátedra de Arqueología Americana II de Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP) por la realización de este viaje de estudio. A los evaluadores por sus cuidadosas observaciones realizadas para mejorar el manuscrito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Larrain, A., Greco, C. & McCall, M. K. (2019).** Saberes y percepciones locales sobre los paisajes arqueológicos: experiencias de cartografía participativa en Yocavil (Noroeste argentino). *Boletín Antropológico*, 37(97), 80-110.
- Álvarez Larrain, A. & McCall, M. K. (2019).** La cartografía participativa como propuesta teórico-metodológica para una arqueología del paisaje latinoamericana. Un ejemplo desde los Valles Calchaquíes (Argentina). *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 36, 85-112. <https://doi.org/10.7440/antipoda36.2019.05>
- Álvarez Larrain, A., McCall, M. K. & León Villalobos, J. M. (2022).** *Mapeo participativo y cartografía social de conocimientos culturales, históricos y arqueológicos: Recurso práctico para profesores y estudiantes universitarios*. Michoacán: Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México. <https://doi.org/10.22201/ciga.9786073059121e.2022>
- Balesta, B., Valencia, C. & Flores, M. (2005).** Historia local y pasado prehispánico en Asampay (Catamarca, Argentina). *I Congreso Latinoamericano de Antropología*. [CD-ROM].
- Balesta, B. & Zagorodny, N. (Eds.). (2010).** *Aldeas protegidas, conflicto y abandono: investigaciones arqueológicas en La Ciénaga, Catamarca, Argentina*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- Balesta, B., Zagorodny, N. & Wynveldt, F. (2011).** La configuración del paisaje Belén (Valle de Hualfín, Catamarca). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 36, 149-175.
- Barlindhaug, S. (2012).** Mapping complexity. Archaeological sites and historic land use extent in a Sámi community in Arctic

Norway. *Fennoscandia Archaeologica*, 29, 105–124.

Barria, M., Batalla, Y., Bottari, C., Fasciglione, L., Gauna, M. E., Martínez Zabala, C., Velásquez, E., Landini, M. C. & Wynveldt, F.
(2019). Entre cucharines y lapiceras. Una experiencia de difusión arqueológica en escuelas de Catamarca. *La Zaranda de Ideas*, 16(2), 79-93.

Bruch, C.
(1904). Descripción de algunos sepulcros calchaquís: resultado de las excavaciones efectuadas en Hualfín (Provincia de Catamarca). *Revista del Museo de La Plata*, 11, 13–27.

Califa, A. J.
(2011). *La cueva de la Salamanca y otras leyendas del Noroeste Argentino*. Buenos Aires: Colihue.

Colwell-Chanthaphonh, C. & Ferguson, T. J. (Eds.).
(2008). *Collaboration in archaeological practice: engaging descendant communities*. Lanham: Altamira Press.

De Grande, P. & Rodríguez, G.
(2022). *Cartografía de radios del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*, <https://mapa.poblaciones.org/> (Acceso: 20 de febrero, 2024).

Farberman, J.
(2005). *Las salamancas de Lorenza: magia, hechicería y curanderismo en el Tucumán colonial*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Fuertes, J. & Sallés Abal, J. M.
(2023). "Nosotros no sabemos nada". Procesos de reconstrucción de memorias alrededor del estudio de las prácticas alimenticias prehispánicas y el patrimonio arqueológico del Norte de Belén (Catamarca). *Revista del Museo de La Plata*, 8, Suplemento resúmenes, 7R. DOI: 10.24215/25456377e017R

Fuertes, J., Wynveldt, F. & López, M. L.
(2023). Una aproximación a las prácticas alimenticias de las poblaciones tardías del Valle de Hualfín (departamento de Belén, Catamarca). *Relaciones*, 48,

284-306. <https://doi.org/10.24215/18521479e057>

Furque, H.
(1900). Las ruinas de Londres de Quimivil. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 50, 166–171.

Gheco, L., Rodríguez Oviedo, M., Gastaldi, M. & Quesada, M.
(2022) ¿Es posible conservar una Salamanca? Reflexiones sobre arqueología, conservación y usos locales del patrimonio desde una cueva con arte rupestre de Catamarca. *Runa*, 43, 307-325. <https://doi.org/10.34096/runa.v43i1.10063>

González, A. R.
(1955). Contextos culturales y cronología relativa en el área central del N.O. argentino. *Anales de Arqueología y Etnología*, 9, 7-32.

Herlihy, P. H., & Knapp, G.
(2003). Maps of, by, and for the Peoples of Latin America. *Human Organization*, 62(4), 303–314. <https://doi.org/10.17730/humo.62.4.8763apjq8u053p03>

Iucci, M. E.
(2016). *Producción, uso y circulación de cerámica tardía en el valle de Hualfín, (Catamarca, Argentina)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

Iucci, M. E., Wynveldt, F. & Zagorodny, N.
(2008). Investigación, docencia y extensión en el Departamento de Belén (Catamarca). *VII Jornadas Nacionales de Extensión Universitaria*. [CD-ROM], San Luis.

Lamenza, G. N., Desántolo, B., Drube, H., & Calandra, H.
(2016). Nuevos aportes a la arqueología del Valle de Hualfín: El sitio Cardón Mocho de Azampay (Belén, Catamarca). *Revista Española de Antropología Americana*, 46, 305-328.

Maffía, M. & Zubrzycki, B.
(2005). La migración: principal estrategia de

reproducción de la sociedad azampeña. En M. C. Sempé, S. Salceda & M. Maffia (Eds.), *Asampay. Presente y pasado de un pueblito catamarqueño* (pp. 29-58). La Plata: Ediciones Al Margen.

Quiroga, A.

(1901). *La cruz en América. Arqueología Argentina*. Buenos Aires: La Buenos Aires.

Risler, J. & Ares, P.

(2014). Talleres de Mapeo. Recursos lúdicos y visuales para la construcción de conocimiento colectivo. *Ecología Política*, 48, 76-83.

Risler, J. & Ares, P.

(2015). *Manual de mapeo colectivo. Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón.

Rosso, I.

(2018). *Buenos Aires indígena: Cartografía social de lo invisible*. Tandil: Editorial UNICEN.

Sallés, J. M. & Wynveldt, F.

(2023). Arqueología y procesos de construcción de memorias colectivas en La Ciénaga (Belén, Catamarca, Argentina). *Diálogo Andino*, 70, 263-275. <http://dx.doi.org/10.4067/s0719-26812023000100263>

Segura, R.

(2010). *Representar. Habitar. Transitar. Una antropología de la experiencia urbana en la ciudad de La Plata*. (Tesis Doctoral inédita), Instituto de Desarrollo Económico y Social, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Sempé, M. C.

(1999). La cultura Belén. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Tomo II* (pp. 250-258). La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

Vélez Torres, I., Rátiva Gaona, S. & Varela Corredor, D.

(2012). Cartografía social como metodología

participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 21(2), 59-73. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v21n2.25774>

Wood, D.

(1992). *The power of maps*. New York: Guilford.

Wood, D.

(2010). *Rethinking the power of maps*. New York: Guilford.

Wynveldt, F.

(2009). *La Loma de los Antiguos de Asampay: un sitio defensivo del Valle de Hualfín, Catamarca, Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

Wynveldt, F., Balesta, B., Iucci, M. E., Valencia, C., & Lorenzo, G.

(2017). Late Chronology in Hualfín Valley (Catamarca, Argentina): A Revision from 14 C Dating. *Radiocarbon*, 59(1), 91-107. <https://doi.org/10.1017/RDC.2016.114>

Zagorodny, N., Balesta, B. & Wynveldt, F.

(2015). Resultados preliminares de las investigaciones arqueológicas en el sitio La Estancia (Departamento de Belén, Catamarca) en el marco de una experiencia educativa. *Revista del Museo de La Plata*, 14(88), 1-10.